



ENCIMA y

DENTRO



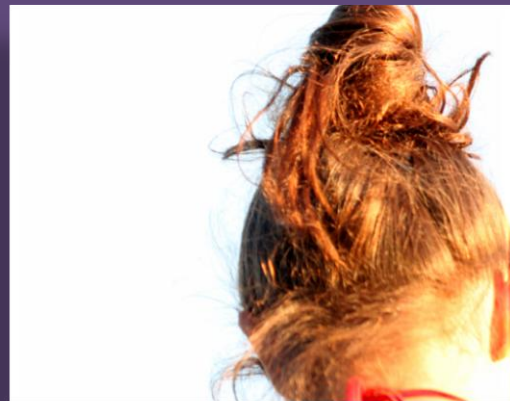


En el principio creó Dios el cielo y la tierra. La tierra era caos y confusión y oscuridad por encima del abismo, y un viento de Dios aleteaba por encima de las aguas.

Gn 1, 1-2

El día en que hizo el Señor Dios la tierra y el cielo, no había aún en la tierra arbusto alguno del campo, y ninguna hierba del campo había germinado todavía, pues el Señor Dios no había hecho llover sobre la tierra, ni había hombre que labrara el suelo. Pero un manantial brotaba

de la tierra y regaba toda la superficie del suelo. Entonces el Señor Dios formó al hombre con polvo del suelo, e insufló en sus narices aliento de vida, y resultó el hombre un ser viviente. Gn 2, 5-7



«Yo soy el que soy.»

Ex 3, 14



Y por encima la gloria del Señor
será toldo y tienda
para sombra contra el calor diurno,
y para abrigo y reparo contra el aguacero y la lluvia.
Is 4, 5bis-6

Voy a instruirte, a
mostrarte el camino a
seguir; sin quitarte los
ojos de encima,
seré tu consejero.
Sal 32, 8



El hombre proyecta su camino,
pero el Señor asegura sus pasos.
Pr 16, 9



El temor del Señor está por encima de todo,
el que lo posee, ¿a quién se le puede comparar?

Sir 25, 11

El Señor te pondrá a la cabeza y no a la cola;
siempre estarás encima y nunca debajo,
si escuchas los mandamientos del Señor tu Dios,
que yo te prescribo hoy,
guardándolos y poniéndolos en
práctica, si no te apartas ni a
derecha ni a izquierda de
ninguna de estas palabras que
yo os prescribo hoy, yendo en
pos de otros dioses a servirles.
Dt 28, 13-14



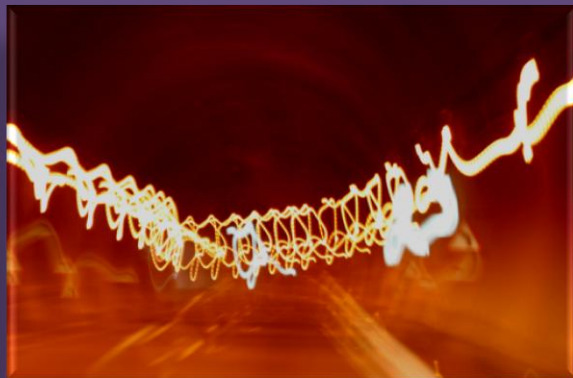
Pero por encima de todo suplica al Altísimo,
para que dirija tus pasos en la verdad.

Sir 37, 15



Hijos míos,
no amemos de palabra ni con la boca, sino con obras y según la verdad.
En esto sabremos que somos de la verdad, y tendremos nuestra conciencia tranquila ante él, aunque nuestra conciencia nos condene, pues Dios, que lo sabe todo, está por encima de nuestra conciencia.
I Jn 3, 18-20

Revestíos, pues, como elegidos de Dios, santos y amados, de entrañas de misericordia, de bondad, humildad, mansedumbre, paciencia, tolerándoos unos a otros, y perdonándoos mutuamente, si alguno tiene queja contra otro. Como el Señor os perdonó, perdonaos también vosotros. Y por encima de todo esto, revestíos del amor, que es el broche de la perfección.
Col 3, 12-14



Que no te abandonen el amor y la lealtad;
átalas a tu cuello,
grábalas en la tablilla de tu corazón.
Pr 3, 3



Al final de los tiempos, el monte del templo del Señor
se asentará en la cima de los montes
y se alzaré por encima de las colinas.

Acudirán a él los pueblos,
llegarán naciones numerosas,
que dirán:
«Venid, subamos al monte del Señor,
al Templo del Dios de Jacob;
él nos enseñará sus caminos
y nosotros seguiremos sus senderos.»

Mi 4, 1-2

El que viene de arriba
está por encima de todos:
el que es de la tierra,
es de la tierra y habla de la tierra. El
que viene del cielo,
da testimonio de lo que ha visto y
oído, y su testimonio nadie lo acepta.
Jn 3, 31-32



Por encima de todo, vigila tu corazón
porque de él brota la vida.

Pr 4, 21



Oración

Cada uno sed uno mismo,
pero con la mano del Otro reposando en el límite.

Cada uno sed uno mismo,
sin pretender más, sólo ser uno mismo,
que Otro hará lo que haya que hacer,
si somos siendo nosotros mismos.

Sigue siendo como eres,
que nos creó a su gusto, con esas cosas,
pero siempre dejándote tocar con Su mano
desde el borde que roza el flotar de Su ser hasta lo más hondo.

Entonces seremos salvados de ser nosotros mismos,
pues encima Su mano reposa
transformándonos
siendo, Él y nosotros, uno mismo.

AMÉN